

Gripe Porcina, el virus de moda



Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la CABA

consejo

Profesional de Ciencias
Económicas de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires

Fuente: Revista Consejo - N° 07 - Mayo 2009 - ISSN 1851-6610

El mundo parece haberse convertido en una novela de Stephen King: una ciudad desierta, gente con barbijos, estadios vacíos, bares y restaurantes cerrados, científicos y médicos que visten extraños uniformes, y hasta cazadores de "almas febriles" en aeropuertos. En la ciudad de México, casi el total de la gente oculta su boca tras un barbijo, y en los servicios públicos de transporte le niegan la entrada al que no cuente con uno de estos adminículos. Estornudar se ha convertido en un acto sospechoso, y los apretones de mano, abrazos y besos han pasado obligatoriamente de moda.

Desde el Centro de Infectología Dr. Stambouljian explican que la influenza porcina (gripe porcina) es una enfermedad respiratoria de los cerdos causada por el virus de la influenza tipo A, el cual provoca brotes comunes de influenza entre estos animales. Los virus de la influenza porcina enferman gravemente a los cerdos pero las tasas de mortalidad son bajas. Estos virus pueden propagarse entre los cerdos durante todo el año, pero la mayoría de los brotes infecciosos ocurren en los meses finales del otoño y durante el invierno, al igual que los brotes en las personas.

A pesar de esto, el virus del tipo A/H1N1 se puede transmitir directamente de los cerdos a las personas y de las personas a los cerdos. La primera víctima identificada podría haber sido una mujer de 39 años en la ciudad mexicana de Oaxaca, fallecida el 13 de abril pasado. La información fue dada a conocer por el diario El Universal. Sin embargo, los especialistas aún no se ponen de acuerdo sobre el lugar de origen de esta nueva manifestación de influenza.

Lo que sí ha quedado comprobado es que la transmisión de la influenza porcina de persona a persona también puede ocurrir. Se cree que esta transmisión es igual a la de la influenza estacional en las personas, es decir, principalmente de persona a persona cuando las personas infectadas por el virus de la influenza tosen o estornudan. Las personas pueden infectarse al tocar algo que tenga el virus de la influenza y luego llevarse las manos a la boca o la nariz.

Los virus de la influenza porcina no se transmiten por los alimentos. Es decir que no se puede contraer influenza porcina por comer carne de cerdo o sus productos derivados.

"Tenemos que tener mucho respeto con el virus de la gripe, que puede evolucionar de forma impredecible", alertaba el director adjunto de la Organización Mundial de la Salud, Keiji Fukuda, ni bien se conocieron los primeros casos.

Al cierre de esta edición de Consejo, la gripe porcina ya había puesto pie en Sudamérica: el gobierno colombiano confirmaba el primer caso en aquel país. En todo el mundo, los enfermos confirmados, distribuidos en 41 países, superaban los 10.000.

Los síntomas de la influenza porcina en las personas son similares a los de la influenza estacional. Entre estos se incluyen fiebre, cefalea, dolor de garganta, escalofríos, falta de apetito y tos. Algunas personas con influenza porcina han reportado también náuseas, vómitos y diarrea.

La OMS asegura que en "algunos países se dispone de antivíricos contra la gripe estacional, y esos medicamentos permiten prevenir y tratar eficazmente la enfermedad. Hay dos tipos de fármacos: los adamantanos (amantadina y rimantadina) y los inhibidores de la neuraminidasa (oseltamivir y zanamivir)".

No hay ninguna vacuna para evitar que el actual virus de la gripe porcina cause la enfermedad en el ser humano. Es posible que la vacuna contra la influenza estacional proporcione protección parcial contra los virus H3N2, pero no contra los virus A/H1N1 de la influenza porcina.

Recomendaciones para viajeros

- Evite destinos donde se reportan casos.
- Lave sus manos frecuentemente con agua y jabón, o, en su defecto, con alcohol gel.
- Cúbrase la boca y la nariz con barbijo en área de contacto cercano con otras personas.
- Cúbrase la boca o la nariz, al toser o estornudar, con pañuelos descartables o con el pliegue del codo.
- Evite la visita a lugares de concurrencia masiva.

Recomendaciones a tener en cuenta cuando usted regresa de un viaje

- Preste atención a la aparición de síntomas en los 10 días posteriores a su regreso.
- Consulte al médico ante la aparición de:
- Fiebre superior a los 38° C.
- Decaimiento, tos, congestión nasal, dolor de garganta, cefalea y dolores musculares.

consejo

Profesional de Ciencias
Económicas de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires